

Otra emergencia educativa

● Mucho se ha hablado de la crisis educativa producto de la conocida falta de matrículas en establecimientos educacionales en Chile, que la semana pasada el Mineduc cifró en 880 estudiantes. Más allá de los motivos de las causas, lo que más debe preocuparnos es que un grupo no menor de estudiantes no están aprendiendo ni teniendo oportunidades para desarrollar habilidades sociales en contextos educativos.

Con esa urgencia como foco, debemos buscar alternativas y soluciones. A corto plazo, considerar a los establecimientos privados que puedan cubrir el déficit de cupos, en tanto la normativa así lo permita. A largo plazo está el mayor desafío, asegurar que todos nuestros estudiantes tengan cupos y, además, cuentan con docentes idóneos.

En el proceso de admisión a la educación superior 2024 los seleccionados en carreras de pedagogía registraron un reducido aumento de 1,1% (sólo 141 personas más versus 2023). Ante este estancamiento, necesitamos avanzar pronto en una política nacional que responda a ambos déficits: cupos y docentes.

Además de la formación de pregrado,

desde las universidades podemos contribuir enfocándonos más en el posgrado y en los programas de prosecución de estudios. Esto permitirá que licenciados y profesionales de otras áreas desarrollen conocimientos disciplinares, habilidades docentes y un juicio efectivo para promover aprendizajes duraderos en sus estudiantes.

Víctor Ruiz